

CASTILLA AGRARIA

En favor de esta política.

Convengamos en que se ha puesto de moda tratar este tema. Ya es bastante conseguir, hacer fijar la atención de políticos de relumbrón hacia una clase la más numerosa de la nación, que mientras creía practicar aquella obligación impuesta a los mortales de *ganarás el pan con el sudor de tu rostro*, se mantenía sumisa y resignada, ignorante de perder el pan que con su trabajo creía ganar, contraviniendo el divino mandato.

Se me ocurre este razonamiento bíblico para que ya no insistan más los nuevos paladines del hoy *mimado* agrario, tratando de la tasa del trigo. Esta quedó maltrecha en el redondel de la Plaza de toros, y no hace falta seguir el duelo con los molinos de viento.

Porque aparecísteis unidos y compactos formando considerable masa, dispuesta a abandonar el camino de la resignación aislada, para emprender el de la resistencia colectiva, se fijaron en vosotros, y del recuento que hicieron resultábais miles de ciudadanos investidos del derecho de sufragio, y os hicieron caso. Lo que puede el espíritu de asociación, ya lo habeis visto.

Nos lamentábamos en la Asamblea de que estaban huérfanos de representación en las Cortes los agrarios, y ahora en la Prensa se manifiestan a diario ardientes defensores de vuestros intereses que se hacen eco de las aspiraciones de la población rural en el Parlamento.

Nada nuevo han dicho; han abundado en los razonamientos ya conocidos, pero han tratado la política agraria y nosotros aspiramos a servir de acicate para que la practiquen, aprovechándonos de tan buena disposición.

Para ello empezaremos por exponer hoy lo que a nuestro juicio debe ser base para reconstruir la riqueza de esta provincia, que es orientar a los pueblos en el sentido de que se hagan ganaderos sin dejar de ser agricultores, enlazar a ello las disposiciones legislativas que se dicten, hacer activa propaganda agropecuaria para convencerles de esta necesidad, pero al mismo tiempo alentarles con la ayuda del Estado, quien está obligado a fijar su atención en asunto de tanta importancia, como la creación del *crédito agrícola*. Es inútil pretender que se aumente la ganadería y se mejore el cultivo en plazo perentorio, sin dispensar el máximo de protección en este sentido.

L. GANTE

Intereses económicos.

EL CREDITO AGRICOLA

El Consejo de Ministros ha despachado ya este interesante proyecto, de gran transcendencia para Castilla, puesto que siendo eminentemente agrícola, a ella interesa muy mucho.

El Ministro de Fomento, Sr. Cambó, aludiendo a este proyecto, ha dicho:

«El proyecto relativo al Crédito Agrícola, consiste en dar una nueva organización a los Pósitos, dándoles mayor movilidad.

Se creará en definitiva, un Instituto Nacional Agrario, que en su estructura se parecerá mucho al Instituto Nacional de Previsión, y que a la vez que realice estas operaciones de crédito agrícola con su capital propio, ejercerá sobre los Pósitos las funciones que hoy desempeña el Estado, ya por mediación del Ministerio de Fomento, o por medio de la Delegación Regia de Pósitos.»

Es muy plausible la labor del Sr. Cambó, interesándose por problema de tanta transcendencia para la vida económica de la nación.

Al cerrar la edición.

Grandes tormentas en Castilla Sus campos arrasados.

La coincidencia de retrasarse unos días la salida de este número, debido a las dificultades para el papel y demás elementos que intervienen en su confección, nos hace que podamos informar aquí, aunque muy a la ligera, de la horrible desgracia que domina en muchos pueblos castellanos.

Ya en máquina esta edición, recibimos, muy oportunamente, puesto que pudimos detener la tirada, telefonemas y telegramas de nuestros corresponsales en Ciudad Real, Palencia, Zamora, Valladolid y Salamanca, dándonos cuenta de las horribles tormentas que han descargado en varios importantes pueblos de cada una de estas provincias, en los que han arrasado sus campos.

Las importantes cosechas de cereales, una cifra verdaderamente de consideración, y muy especialmente en la última citada, en Salamanca, que el número de fanegas era fabuloso, han sido totalmente perdidas.

En algunos, también se estropearon muchos viñedos y huertas.

Los vecindarios respectivos, gentes humildes pero laboriosas, quedan en la miseria, agobiadas por el dolor y el quebranto.

Todos han solicitado apoyo al Gobierno, que no puede negar. A esta petición, nos unimos, y a ese dolor nos ofrecemos incondicionalmente, en lo poco que somos.

En el próximo número nos ocuparemos más extensamente de esto.